

PATRICIO AYLWIN Líder de la Democracia Cristiana, dijo en 1973 preferir la dictadura de «nuestros militares» al régimen de Allende. Tutelado por Pinochet, reinstauró la democracia tras los terribles años del terror

El mago de la transición chilena

CÉSAR G. CALERO

Camaleónico en su evolución política, Patricio Aylwin siempre será recordado como el primer presidente de Chile tras la larga noche pinochetista. Un prestidigitador capaz de rehabilitar en 1990 el cuestionado nombre de esa Democracia Cristiana que miró para otro lado cuando los militares derrocaron a Salvador Allende en 1973. Fiel partidario del consenso y el diálogo, tuvo que conciliar a la izquierda y a la derecha bajo la sombra todavía alargada del general Augusto Pinochet.

A Patricio Aylwin, que falleció ayer en Santiago de Chile a los 97 años, le tocó en 1990 la compleja tarea de inaugurar una nueva etapa democrática en el país sudamericano cuando todavía estaban muy presentes las huellas de una dictadura que dejó más de 3.000 muertos en el país, según los organismos de derechos humanos. Su Gobierno (1990-1994) se vio obligado a sacrificar las reformas políticas y sociales que demandaba un amplio sector de la sociedad para no perturbar la estabilidad política. En otras palabras, Aylwin siempre tuvo la espada de Pinochet pendiendo sobre su cogote.

El abogado centroderechista eligió la paz social y el desarrollo económico. La transición chilena se fue consolidando, pero a paso de tortu-

ga. «Civiles o militares, Chile es uno solo. Tenemos que ser capaces de reconstruir la unidad», exclamó Aylwin ante una multitud al poco de llegar al poder. Un discurso que resumía su hoja de ruta para un país que no había restañado sus heridas todavía. Cuando llegó al Palacio de la Moneda en 1990, Aylwin tenía ya 71 años, era un líder experimentado, un viejo zorro de la política que había mudado la piel varias veces a lo largo de su carrera.

Aquel Patricio Aylwin de comienzos de la década de los 70 era muy diferente. Férreo opositor al Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) que comandaba Allende, puso su granito de arena para que la experiencia socialista chilena por la vía de las urnas fracasara. El Partido Demócrata Cristiano (PDC), del que Aylwin fue cofundador en 1957, no fue un actor secundario en el golpe de Pinochet. Aylwin desempeñó entre 1971 y 1972 uno de los principales cargos institucionales del país, la presidencia del Senado, y en septiembre de 1973, cuando los militares dieron la estocada final a Allende, el líder democristiano ocupaba la presidencia de su partido. Su posición respecto a la caída del Gobierno de Allende puede resumirse en una frase pronunciada un mes antes del golpe de Estado: «Entre una dictadura marxista y una dictadura de nuestros militares, yo elegiría la segunda». Los cuarteles escuchaban con atención la voz de la oposición.

El paso del tiempo y la feroz represión desatada por «nuestros militares» le harían recapacitar. Poco a poco, fue gestando en la sombra



AFP

la transición hacia la democracia en Chile. Aylwin trabajó afanosamente en impulsar medio centenar de reformas a la Constitución Política aprobada en 1980 y defendida por el régimen militar. El triunfo de las fuerzas democráticas en el referéndum de 1988 fue el inicio de esa transición política que el dirigente democristiano pilotaría tras ganar las elecciones de 1989 al frente de la Concertación de Partidos por la Democracia (la coalición de centroizquierda impulsada por demócrata-cristianos y socialistas que gobernaría durante cuatro mandatos consecutivos).

Nada más llegar al poder, una de sus primeras manifestaciones públicas fue pedir perdón a las víctimas de la dictadura. «Me atrevo, en mi calidad de presidente de la República, a asumir la representación

de la nación entera para, en su nombre, pedir perdón a los familiares de las víctimas», expresó con la voz quebrada al presentar las conclusiones de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

Lejos de retirarse del poder, Pinochet había pactado con los partidos políticos su permanencia al frente de las Fuerzas Armadas. La influencia política del dictador (fallecido en 2006) perduraría unos años más. El mismo Aylwin definió su estrecho margen de maniobra cuando les transmitió a las víctimas de la dictadura que su Gobierno haría justicia «en la medida de lo posible». Su relación con Pinochet siempre estuvo marcada por la tutela que el general impuso sobre la joven democracia chilena. «Me cuenta que teniendo una relación cercana con él, corría menos ries-

gos que con un militar que no conocía», dijo en cierta ocasión.

Nacido en 1918, Aylwin, cuyo padre llegó a ser presidente de la Corte Suprema, vivió siempre por y para la función pública. Era hasta ayer el máximo exponente vivo de la política chilena del siglo XX. Para honrar esa figura del consenso y el diálogo, la presidenta chilena, Michelle Bachelet, decretó ayer tres días de duelo nacional y la celebración de un funeral de Estado: «Chile ha perdido a un gran demócrata (...) Un hombre que supo siempre colocar la unidad de los demócratas por encima de las diferencias», fue la semblanza que le dedicó la mandataria chilena.

Patricio Aylwin, político, nació en Viña del Mar (Chile) el 26 de noviembre de 1918 y murió en Santiago de Chile el 19 de abril de 2018.

CURSOS ONLINE
EL MUNDO
GRATUITOS

12 ABRIL	COCINA CON TU IPAD
19 ABRIL	ENTRENA EL CEREBRO CON TU DISPOSITIVO
26 ABRIL	RETUQUE FOTOGRAFICO AVANZADO EN IPAD
03 MAYO	EDITA TUS VIDEOS CON IHOVIE PARA IPAD
10 MAYO	SACA EL MAXIMO PARTIDO AL GPS DEL IPHONE
17 MAYO	CONTROL PARENTAL DE DISPOSITIVOS

El Mundo y K-tuin skool ponen a tu disposición seis cursos online gratuitos para que aprendas y disfrutes sacándole el mayor provecho a tus dispositivos. Regístrate gratis ahora en cursosgratuitos.elmundo.es

ESTA SEMANA DISPONIBLE

ENTRENA... ¡TU CEREBRO!

Te contamos cómo ejercitar tu cerebro usando juegos de habilidad y estrategia, mejorando nuestra rapidez mental, la memoria a corto y largo plazo y ayudaremos a que los más pequeños aprendan jugando fortaleciendo su lógica, memoria y demás habilidades cognitivas.

k-tuin skool
cursosgratuitos.elmundo.es

